



Capítulo 1016

Acusaciones Graves

A medida que se acercaban a los gigantes, Yuan podía sentir su mirada sobre él y, efectivamente, cuando los miró, sus ojos lo miraban directamente por alguna razón.

Yuan quería ignorarlos, pero cuando se acercaron lo suficiente a la entrada de la ciudad, los gigantes de repente se interpusieron frente a la entrada, bloqueando su camino.

La familia Huang quedó bastante desconcertada por sus acciones. A diferencia de las ciudades fuera del Continente Gigante, la Fortaleza del Sur no les exigía pagar entrada, ni les importaba su pasado, así que no había ninguna razón para bloquear la entrada.

"¿Suced algo, señor?", preguntó Huang Chen, el padre de Huang Xiao Li, al guardia en tono educado.

Los guardias señalaron a Yuan y preguntaron: "¿Quién eres? ¿Cuál es tu propósito?"

Yuan levantó una ceja y dijo con voz tranquila: "Soy Yuan y soy su guardaespaldas".

Los guardias se giraron para mirar a Huang Chen en busca de confirmación.

"Así es. Es un guardaespaldas que contraté para proteger a mi familia. Gracias a él, nosotros y todos los demás a bordo pudimos sobrevivir a un Leviatán Volador y llegar sanos y salvos al Continente del Gigante". Huang Chen asintió.

"¿Has derrotado a un Leviatán Volador?" Los guardias parecieron sorprendidos al enterarse de sus hazañas.

Los dos intercambiaron miradas por un momento antes de hacerse a un lado.

"Gracias, mayores." Huang Chen les hizo una reverencia antes de que reanudaran su marcha, entrando poco después en la Fortaleza del Sur.

"¿De qué se trataba eso?" les preguntó Yuan.



"No lo sé, pero los gigantes respetan y priorizan la fuerza de uno por encima de todo". Huang Chen negó con la cabeza.

Una vez que entraron a la ciudad, Yuan quedó estupefacto por el paisaje interior.

Todos los edificios en este lugar eran enormes, aproximadamente 10 veces más grandes que los edificios que estaba acostumbrado a ver, sin mencionar la cantidad de gigantes que caminaban por la ciudad, lo que lo hacía sentir realmente pequeño en este lugar, como una hormiga.

Además, también notó que los gigantes de este lugar variaban mucho en tamaño. Algunos medían solo 4 metros, mientras que otros alcanzaban los 15 metros.

"Probablemente te estés preguntando sobre sus tamaños, ¿verdad?", le preguntó de repente Huang Xiao Li.

"Tienes razón. Pensé que todos los gigantes eran tan grandes como los guardias de afuera, pero no parece ser así". Asintió.

Depende de la fuerza de su linaje mamut. Cuanto más puro y fuerte sea su linaje, más grandes serán. En el Continente de los Gigantes, el tamaño de un gigante es similar al talento innato de un cultivador, así que aquellos con un cuerpo pequeño son considerados basura, mientras que aquellos con un cuerpo grande son considerados genios —explicó—.

"Si estás sorprendido ahora, espera a que veas gigantes tan grandes como una montaña".

Los ojos de Yuan se abrieron de par en par.

¿Tan grandes como una montaña? Con razón se niegan a abandonar el Continente Gigante. No podrían hacer nada afuera con cuerpos tan enormes.

Tiempo después, se instalaron en un hotel. Aunque la mayoría de los hoteles estaban contruidos específicamente para gigantes, también había hoteles diseñados específicamente para humanos como ellos.

Una vez dentro del hotel, Huang Chen reunió a todos y dijo: "Hoy descansaremos, pero a partir de mañana buscaré intercambiar nuestros tesoros con los gigantes. Dejaré a dos de ustedes aquí para proteger a mi familia mientras el resto me sigue".



Yuan frunció el ceño al escuchar sus palabras.

—No podré protegerlos a todos si nos dividimos en dos grupos. Quizás debería convencerlos de que vayan juntos, pero tienen un hijo... —Miró al niño de siete años junto a su madre.

«Tal vez sería más seguro dejarlo a él y a la madre aquí...» Suspiró para sus adentros.

Con tantos gigantes paseando por la calle, las cosas podrían ponerse feas rápidamente si sacan a un niño tan pequeño. Al fin y al cabo, era tan pequeño, comparado con algunos gigantes, que fácilmente podrían pisarlo sin darse cuenta.

Por supuesto, esto también se aplicaba a la madre, que tenía la base de cultivo más baja, además del niño, que aún era demasiado joven para cultivar.

Pero había otro problema: los guardaespaldas.

No confiaba en absoluto en sus habilidades. De hecho, probablemente serían inútiles, ya que esta prueba era muchísimo más difícil que la anterior, pero su fuerza seguía siendo la misma. En otras palabras, no eran más que una carga.

'Además, estos tipos...' Yuan entrecerró los ojos hacia los guardaespaldas, sus pensamientos eran desconocidos.

Después de que Huang Chen terminara de hablar, Yuan se acercó a Huang Xiao Li con una sonrisa y le susurró: "Disculpa, Xiao Li. ¿Te importa si me prestas un poco de su tiempo? Me gustaría hablar contigo en privado".

—Claro... —Ella asintió aturdida, sintiéndose un poco nerviosa por el aura que lo rodeaba.

"Sígueme."

Yuan asintió y la siguió a otra habitación. Una vez que cerró la puerta, le preguntó: «¿De qué quieres hablar? ¿Pasó algo? Pareces un poco más serio de lo habitual...».

—Sí... Se trata de... —Yuan procedió a contarle lo que tenía en mente.

Los ojos de Huang Xiao Li se abrieron cada vez más por la sorpresa, mientras escuchaba sus palabras.



—¿E-estás seguro de eso?! ¡Esas acusaciones son muy graves! — exclamó en voz baja.

Él asintió con el ceño fruncido. "No me di cuenta antes porque aún era inexperto. Sin embargo, estoy seguro de mis afirmaciones. No me importa lidiar con ello ahora mismo, pero veo que tienes dudas, así que te lo demostraré primero".

"¿Cómo vas a hacer eso?"

Yuan procedió a contarle sus planes.

"¿En serio...? ¿Quieres que..."

"¿Confías en mí?" Yuan le preguntó de repente con una expresión seria.

Arriesgué mi vida para defender el barco y a tu familia Huang. No haría nada que pudiera lastimarte a ti ni a tu familia, lo prometo.

—¡C-Claro que confío en ti! El rostro de Huang Xiao Li se sonrojó al recordar lo que intentó hacerle, justo antes del ataque del Leviatán Volador.

Un momento después, respiró hondo y asintió con una expresión seria: "Muy bien, hagámoslo".

"Gracias. No te arrepentirás, te lo prometo." Yuan sonrió.

Los dos abandonaron la habitación después de hablar durante varios minutos más.

"¿Está todo bien, Yuan?" Huang Chen se acercó a él poco después de que saliera de la habitación con Huang Xiao Li.

"Padre, necesito hablar con ustedes. Madre, usted también", les dijo de repente Huang Xiao Li.

Huang Chen los miró con las cejas levantadas, pero no hizo ninguna pregunta y siguió a Huang Xiao Li a otra habitación.

Una vez que la familia Huang se fue, los otros guardias se acercaron a Yuan y le preguntaron: "¿Qué pasó?"

"¿Está todo bien?" La señorita parecía muy molesta.

"Espero que no hayas intentado confesarle tu amor ahora mismo. Solo eres un guardaespaldas. Conoce tu lugar", le dijo la



guardaespaldas con una mirada burlona.

Yuan no se tomó en serio sus insultos e incluso se rió entre dientes: "No te preocupes, no es nada de eso. Sin embargo, es cierto que algo sucedió".

Los guardias tragaron saliva nerviosamente mientras esperaban que hablara.

—Te lo diría, pero creo que sería mejor que te lo dijera la familia Huang. Al fin y al cabo, es asunto suyo. —Se encogió de hombros, sin querer decirles nada.

"¡Vamos! ¡No seas así!", dijo Qin Kai, el corpulento guardaespaldas que custodiaba la habitación de la familia Huang mientras navegaban.

"No quiero perder mi trabajo, así que tendré que abstenerme de ello".

—Como sea. Guarda tu estúpido secretito. —Los demás guardaespaldas negaron con la cabeza y dejaron de molestarlo.

Algún tiempo después, la familia Huang terminó su pequeña reunión y salió de la habitación, pero Huang Chen y su esposa parecían realmente molestos por alguna razón.

Esto puso muy nerviosos a los guardias, y todos se preguntaban interiormente sobre el asunto.

Huang Chen reunió a los guardaespaldas nuevamente y dijo: "Habré algunos cambios en nuestros planes. Comenzaré a intercambiar mis tesoros hoy, así que quiero que dos personas me sigan".

Miró a Yuan y a su guardaespaldas principal Dong Zhou.

"Yuan y Dong Zhou, vengan conmigo. Xiao Li, también ven conmigo. Los demás se quedarán para proteger a mi esposa y a mi hijo. No dejen que nadie más que nosotros entre aquí, pase lo que pase".

¡Sí!, dijeron todos.

Antes de irse, Huang Chen le susurró a su esposa: "Como tenemos demasiados tesoros, te dejaré la mitad. Si nos pasa algo, quiero que los tomes y te vayas a casa".

—No digas algo tan siniestro. Mientras Yuan esté contigo, te mantendrá a salvo —dijo con una sonrisa.



Yuan abandonó el hotel con su grupo poco después.

Una vez afuera, Dong Zhou no pudo evitar preguntar: "Perdón si hago ruido, pero ¿qué fue eso?"

"Te lo contaré en un momento", dijo Huang Chen.

Dong Zhou nunca había visto a Huang Chen tan serio antes, lo que también lo preocupó.